

# para los pibes

AÑO II

BUENOS AIRES, Miércoles 11 de Mayo de 1927

No. 87

## EL VUELO DE DON FLAUTIN



Viven don Tripón y don Flautin  
pasando ambo, a dos, las de Calín.



Pues don Tripón quitábase pizarras  
sin que por eso se quitase panza.



En cambio don Flautin, comiendo mucho,  
estaba siempre fino y paliducha.



Hasta que a plan pueltrone por fin,  
le mima don Tripón que don Flautin.



Masacrones mandaron a Tripón,  
a fin de convertirlo en masacrón.



Y el pobre, que era bajo y regordeta,  
quedó largo y delgado como un cohete.



Y en cambio a D. Flautin, al más ni más,  
le sacaron a rodajas de queso.



Y al que le tiraban en aquella de altura  
que don Flautin se convirtió en cofete.



Un día, sin poderlo remediar,  
tanto se tiró Flautin que voló a vela.

# EL CIRCO Y SUS ARTISTAS

Desfilan el Clown, las Bailarinas, los Acróbatas, los Domadores, los Gimnastas, los Funámbulos y Equilibristas del Maravilloso Circo de Lona



ción vitalicia, sin por eso desconfiar sus ojos de la oscuridad, donde en este momento Nardo, el loco beberbero, traba una lucha arrojadora, con su domador, el iluminador, fije la mirada en el cuadro que los indica el orden de los proyectores y de las luces del proscenio, maneja pulcra, aprie-

putencosa ha colocado al momento el tricot, Esta no la impide salir al propio tiempo la berracha que está biviendo sobre el hornillo de petróleo. El jugar pues repárese a la alta comedia, que le cobra el agusto y reflexiona

entrase también en un admore de equitadidad. Terminado el programa, los artistas se quitan el aleta y mudan de vestido. Los venen, en su indumentaria algo extravagante pero nada rica, en la ventrada a la oscura para concertar el ensayo de la mañana siguiente.



asíste a las funciones del célebre circo de lona, tendido como un corazon bondadoso en su terreno baldío de la ciudad.

Colores payaso han tenido todos los circo del mundo. En el que lona de cuerdas maravillosas las tardes blancas de la infancia. Sus estridentes caracolas, sus músicas innumerables, sus multos de bilafin desarticulada en la pista, sus golpes fulgurantes terribles y sus palmadas y ademanes cuando reparten caramelos y pagos a la multitud hilipitosa que lo empuja, es el capítulo mágico de la vida de un niño.

Entra en la pista dando tumbos y bolos como si estuviera loco, se entretiene en todo, dice, corre, flota, bromea, silba, todo le sale mal o bueno, el domador, la bailarina, el transeunte, el prestigiatador tienen cuentas que arreglar con él, pero lo cierto es que, cuando el circo cierra sus puertas, el payaso ha quedado adentro, preparando para la próxima función, como un muñeco dentro de una caja de sorpresa.

El payaso se morirá, como cualquier hombre que en él está encerrado el circo, que le debe su vida a la marea del circo grotesco. Cuando desaparece el último circo, el payaso se quedará sin hogar y su figura derrotada ambulará por todos los terrenos baldíos de las más diversas ciudades dando aires de que escuchó la música de la orquesta típica de todos los circo internacionales.



**E**l gran como redunda una, que tres veces y luego se acostó un sueño letal. El trapeista oscila locamente, y el payaso un hombre vestido como un loco, que se mueve en la barra con sólo un pie. Un movimiento brusco y rápido da su cuerpo y ya está parado en una de cuerdas. El público acompaña sus arrugadas evoluciones con una risa que raya en angustia mortal —en cada momento el artista puede caer y estrellarse contra el duro pavimento. Pero el atrevido gimnasta no comparte su miedo. Con la mayor calma saca de su cinturón una flauta y comienza a tocar con un ritmo melancólico y sentimentalmente falso una melodía popular. El trapeista oscila, su más débilmente el hombre silba al modo, se inclina y se reñe. La música comienza de nuevo. El tórn descendiendo y se levanta al poco rato para descansar al público las haldas de un domador de leones.

Entre bailarinas emerge el clown, un animal una vez más su costilla chiflante, sus botones risueños y se da un fuerte latido en la chistera para certificarle de que está respondiendo a la risa con un rullo como el chasquido de una tralla. Una o la llaman entonces repite constantemente los mismos pasos y leones. El transeunte arrastra con sus ayudantes entre multitud un piano cuyas teclas tiran el ancho de una mata, para que el solo cala y toque en él. Un individuo de la banda de instrumentos pinta a una rubia cala pinta las ventallas de una extenuación con derecho a una pon-

ta botones y trata de orientarse entre centenas de cuerdas e interruptores.

El transeunte exhala sus valores de polvo y afeto. La bailarina mundana ha tenido un disputa con su pareja y los dos se han ido en varias lenguas. Un cuarto de hora después se desfilan los payasos por el tablado, firmemente armados. La madre de los il-

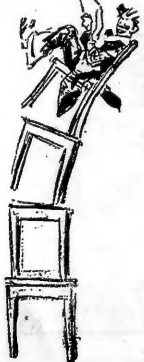
lustrados ha colocado al momento la organización de un "jazz band". El y sus ayudantes son hombres de extraordinaria habilidad: bailarinas, acróbatas, funámbulos

y equilibristas. El género en que se producen depende de la ventura dada. Sus progenitores fueron artistas de circo, y to los costará más que un poco de tiempo y ejercicio para pre-

parar susseñar siempre y con mucho ahínco.

**El payaso—**

El payaso, con su traje vistoso, sus botones, gorras y sombreros fantásticos, su cara ensombrecida y sus bolos de manta roja, provoca la costosa algarabía del público infantil que











—¿Está el señor Ramírez?  
—No, ha salido en este momento.



—Voy a esperarlo, antónos.  
—Como usted quiera, señor.



—Puede usted esperarlo todo el día.  
—¿Por qué, milítra?



—Pues, porque el señor Ramírez está adentro, durmiendo.



# CHISTES



SEÑORA (del maestro de idioma). — Decoe que usted le enseño a mi hijo un idioma extranjero.  
MAESTRO.—¿Le gusta a usted el polaco, el checoslovaco, el alemán, el ruso o el árabe?  
SEÑORA.—¿Cuál de esos en el más extranjero?

Un cñebre almirante — muy fierdo en sígueta militar — notó que uno de su marineros llavaba prendida la medalla de honor una día pudiendo más abajo de lo que es costumbre.  
El almirante dijo: ¿Usted enés esa medalla en algún banco?

—¡No, señor: en un combate!  
—¿Por qué le una usted entonces sobre el condeano?

de n la fonda, y mira si lo dejado en la mesita de noche la rancia, aida, antes de que salga al tren.  
El mozo de la fonda, más como una bala, y volvió cuando arrancaba el tren.  
—¿No está allí? le preguntó ansiosamente.  
—Sí señor: véngase usted tranquilo, que allí se queda.

ELLA.—¿Cómo es esto? Tiene una huera de caballo negro en el hombro de su paletó.  
El.—Beto es el fíre, yid no me pongo desde el año pasado, cuando tenía el pelo negro.

—Dime, Jancito, ¿qué hago un año atento, un año blos educado, cuando va en un autobús lleno de gente y ve a una señora anciana que no tiene puesto?

—Se hace el dormido.

ORATORIA:  
—En estos tiempos que van corriendo, queridos señores, precisa que un individuo tenga in

personal del establecimiento — pueden ir a buscar otro empleo. Este caballero acude a comprar el Banco.

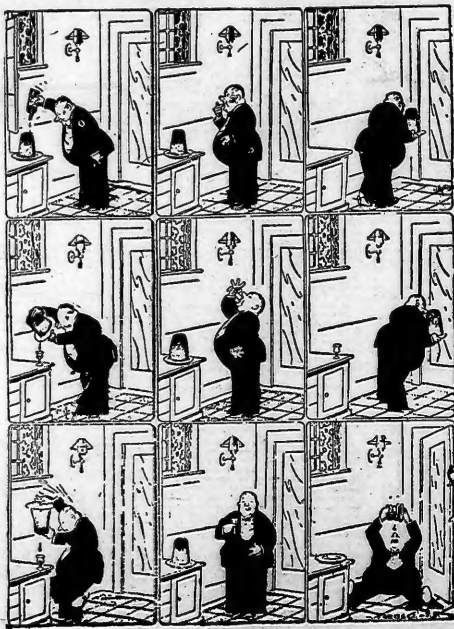
Un hombre, se presentó en el comercio, que estaba lleno de cosas. Le dieron un queso y tres botellas de vino que pidió. A la mer

personal del establecimiento — pueden ir a buscar otro empleo. Este caballero acude a comprar el Banco.

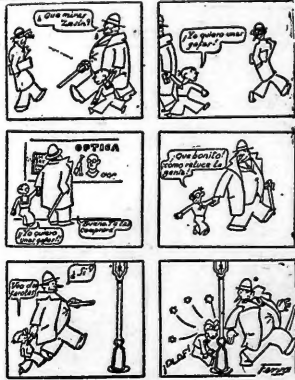
Un hombre, se presentó en el comercio, que estaba lleno de cosas. Le dieron un queso y tres botellas de vino que pidió. A la mer

personal del establecimiento — pueden ir a buscar otro empleo. Este caballero acude a comprar el Banco.

## HISTORIETA MUDA DEL MAYORDOMO GOLOSO



## EL NIÑO QUE QUISO LLEVAR LENTES SIN NECESIDAD



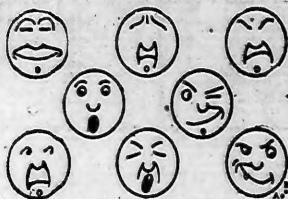
Que los chicos usan lentes sin los inconvenientes.

Con gafas como sin ellas se puede ver las estrellas.



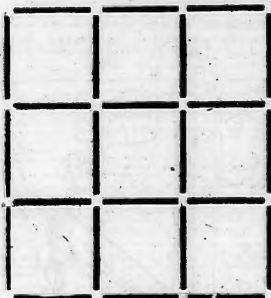


# ROMPECABEZAS



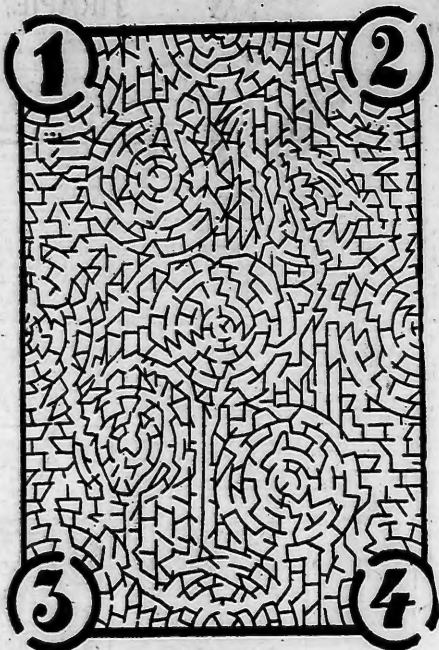
EL BOL EN CAJONADO

Aquí se ofrece, para que los dibujéis en una cartulina, ocho expresiones de vuestro amigo el 3.º. Para no ser lo más importante es dibujar esas expresiones tan simpáticas. Lo importante está en que en un cuadrado perfecto cada uno de esos ojos. Para ello, partiendo del punto A, traza una línea continuada de forma que, al llegar al punto B, se haya hecho una figura de diez líneas diagonales que contenga ocho cuadrados perfectos, en el centro de cada uno de los cuales ha de encontrarse un ojo...



LOS CUADROS

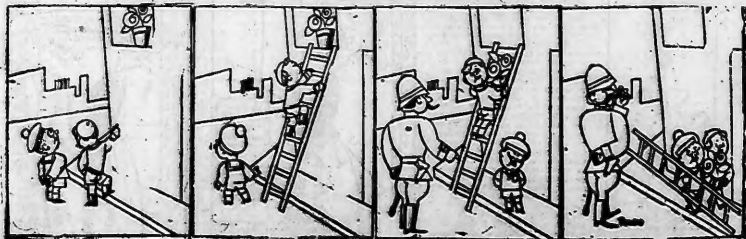
Aquí tendréis un bonito problema que tendréis que resolver. Estas nueve cuadros están formados por 25 trazo. Pero hay que quitar cada trazo a fin de dejar una cuadrícula. ¿Qué trazo haréis desaparecer del papel para conseguir esos diez cuadros que se piden?



POBRE ANIMALITO

Esto que veis aquí es un laberinto muy complicado. En este laberinto entró una vez, por una puerta un ave, un ave muy larga. Y cuando se vio dentro, comenzó a correr y a correr, y hasta llegó al que no pudo salir ya del laberinto. Para encontrar al ave, buscad la puerta del laberinto, y una vez hallada, señalad con lápiz el camino del gallo, procurando no traspasar ni tocar línea alguna. De esa forma, al cabo de algunas vueltas, conseguiréis ver plantado al animalito prisionero.

## HISTORIETA DEL VIGILANTE HABILMENTE ENGAÑADO



—¡Qué torpe tan burlón! Si pudieran haberme visto a la ventana mañana que yo lo hubiera hecho.

—Pero cuando a veces,

—¡Qué ojo más, que estoy al lado por el viento aligero.

—Ya están hablando de mí.

—De mí, sólo están hablando de mí.

—A la hora de la noche.

—¡Qué torpe, no se entienda que lo he engañado a él.